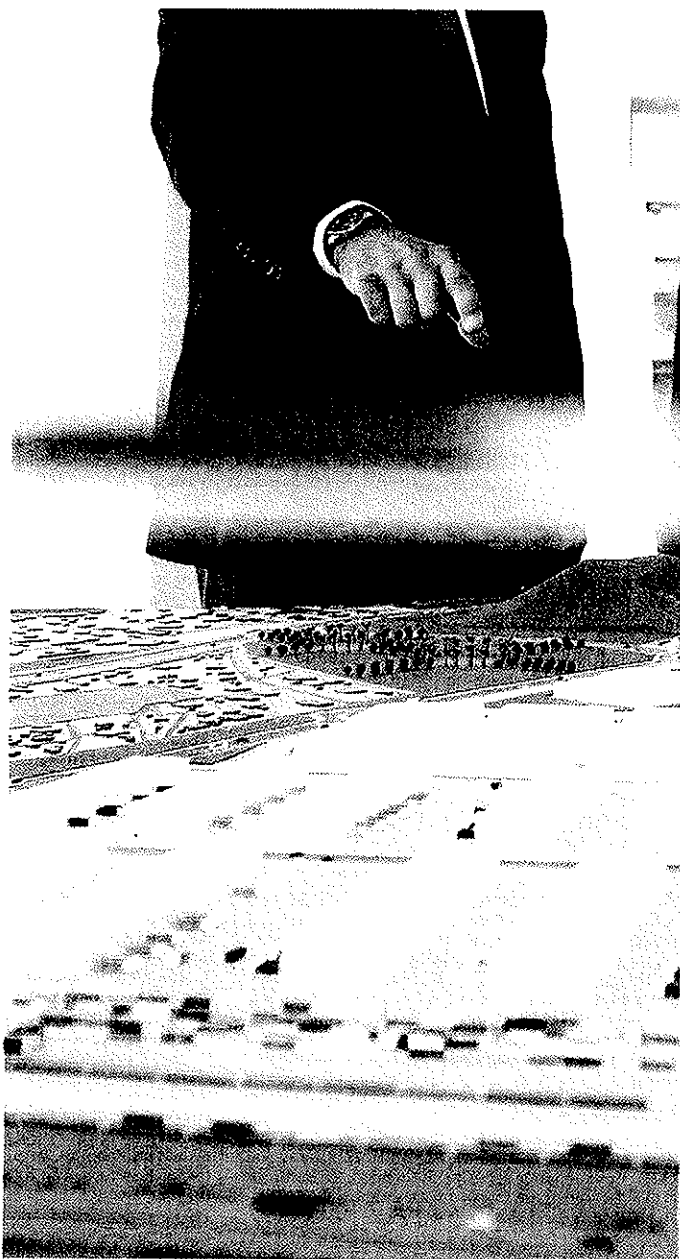


Los parques empresariales del futuro buscan inquilinos

La crisis deja en el aire la construcción de una decena de recintos vinculados a diferentes sectores de actividad en la provincia



La mayoría de estos recintos sólo existen sobre el papel todavía. :: SUR

SUELO INDUSTRIAL



MÁLAGA «Le pedimos ayuda a todo el que vemos: políticos, empresarios, patronal. A cualquiera le preguntamos si conoce a alguien que pueda tener interés». Juan Pablo Cabrera, gerente del colectivo empresarial Guadalpyme (Asociación de Empresarios del Guadalhorce), ha convertido en una costumbre preguntar sobre posibles inversores que quieran instalarse en la futura Tecnópolis de Álora, uno de los proyectos más ambiciosos que ha conocido esta comarca.

La iniciativa, apoyada por la Confederación de Empresarios de Málaga y avalada por la Consejería de Innovación de la Junta de Andalucía, ha encontrado un duro escollo en la crisis económica, que ha obligado a redoblar esfuerzos a la hora de buscar empresas que quieran instalarse. En la misma situación se encuentran más de una docena de proyectos de parques empresariales sectoriales de calidad en la provincia, que en su día se plantearon como grandes centros productivos y áreas de oportunidad llamadas a revitalizar la economía de Málaga, pero que ahora se enfrentan a un futuro incierto.

La mayoría de estos parques sólo existen ahora mismo sobre el papel y sus proyectos se encuentran en distinta fase de desarrollo, aunque en casi todos los casos ya hay un trabajo de difusión y comercialización, ya sea por parte de los promotores o de las instituciones que los han impulsado. El problema está en que cuando se plantearon, la situación era muy diferen-

te. Eran tiempos de vacas gordas y entonces nadie pensaba que sería difícil llenar de industrias estos grandes espacios productivos, sobre todo dada la falta de suelo industrial que ha sufrido siempre Málaga.

«Entonces los estudios tenían su lógica, pero ahora el contexto económico es otro», comenta Juan Antonio López, responsable de Auren, la consultora que elaboró el estudio de viabilidad de un parque de la construcción en Pizarra. Aquel proyecto disparó entre 2007 y 2008 el interés de un buen número de constructoras e industrias auxiliares de un sector que sólo meses después entraría en barrena.

PROYECTOS

► Puerto Seco de Antequera. Plataforma logística.

► Parque Tecnológico de Vélez. Industrias relacionadas con la agroalimentación.

► Ciudad Aeroportuaria de Alhaurín de la Torre. Servicios al aeropuerto.

► Parque de la Construcción de Pizarra. Constructoras y empresas auxiliares.

► Parque de la Piedra de Coín. Industria de transformación de rocas.

► Ampliación del PTA. Nuevas tecnologías. También hay proyectos de tecnópolis en Mijas, Marbella, Alhaurín el Grande y Álora.

López cree que esta iniciativa sigue teniendo futuro, pero habría que replantearse la estrategia para atraer inversores. «Estoy seguro de que si se pone en marcha, a nadie se le pasaría por la cabeza que no dé sus frutos», mantiene.

Parque alimentario

En Vélez-Málaga ya están esperando los frutos del llamado Parque Tecnológico, el único con sus obras de urbanización ya terminadas y que ahora se encuentra en pleno proceso de comercialización. Su gerente, Celestino Rivas, admite las dificultades de dicha tarea en estos momentos: «Hace cuatro años todo habría ido más rápido. Ahora, las empresas tienen miedo a hacer grandes inversiones y los bancos son reacios a soltar dinero para proyectos. Incluso hay muchos emprendedores con muchas ganas, pero con temor de someterse a grandes préstamos».

Clasificado por la Junta de Andalucía como área de innovación empresarial, el Parque Tecnológico de la Axarquía va dirigido a industrias relacionadas con la actividad agropecuaria vinculada a las nuevas tecnologías. Los estudios apuntaban a que en los próximos cinco años el complejo generaría una inversión de más de 70 millones de euros y crearía más de 2.000 puestos de trabajo directos e indirectos, pero a nadie se le escapa que para alcanzar esas cifras será necesario un intenso trabajo comercial y de promoción.

Más optimismo hay en el caso de la ampliación del Parque Tecnológico de Andalucía, que ya está en marcha y ha despertado el interés de potenciales inquilinos. El propio presidente del parque, José Luis Marcos, aseguraba recientemente que medio centenar de sociedades ya habían mostrado su interés por instalarse en los nuevos terrenos, cuyas obras podrían finalizar a finales de año (los contratos

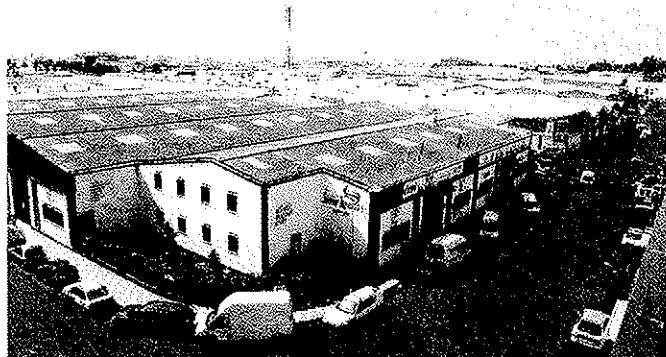
con las empresas se quieren firmar incluso antes, nada más pase el verano).

Juan Pablo Cabrera, de Guadalpyyme, destaca que una docena de compañías, algunas de ellas multinacionales, han expresado interés en la Tecnópolis de Álora, pero la prueba de fuego vendrá cuando tengan que poner una señal económica. Los impulsores de este proyecto están a la espera de cerrar un acuerdo con el promotor que aporte la mayor parte de la inversión, para lo cual hay abiertas negociaciones con destacados empresarios nacionales.

No son éstos los únicos proyectos planteados. El Plan de Ordenación del Territorio de la Aglomeración Urbana de Málaga, redactado por la Junta, contempla un total de diez parques, la mayoría de ellos vinculados a sectores concretos, como el ya mencionado parque de la construcción de Pizarra, la ciudad aeroportuaria de Alhaurín de la Torre (donde se emplazarán empresas que presten servicio al aeropuerto de Málaga) o un complejo de industrias cármicas en Cártama, entre otros.

Juan Antonio López cree que la concentración de industrias de varios sectores es buena para crear sinergias entre las distintas zonas, pero aboga porque se planifiquen siguiendo criterios de mercado, sin caer en localismos y celos entre los municipios.

Los polígonos de la capital apuestan por la diferenciación



En cada zona industrial de la ciudad predomina una actividad frente a otras. :: SUR

:: J. J. BUÍZA

MÁLAGA Tanto quieren cambiar los polígonos industriales de Málaga que ya hasta reniegan de su nombre. «Preferimos ser parques empresariales», apunta Pablo Ruiz de Alba, presidente del polígono Santa Cruz y miembro de Apoma, la asociación que agrupa a la mayoría de estos espacios en la capital.

Para revitalizar su actividad, Apoma trabaja con la

idea de vincular cada uno de los parques de la ciudad a un sector concreto de actividad, de manera que tanto clientes como empresarios asocien una zona con un tipo de establecimientos.

En realidad, se trataría más que nada de realizar una gran campaña informativa puesto que, de hecho, en cada polígono suele predominar una industria más que otra. «Que haya más

empresas de un mismo sector en un mismo sitio siempre es bueno», comenta Ruiz de Alba.

La iniciativa pretende ser también una fórmula para atraer a los clientes particulares. No en vano, la crisis ha derivado en que muchas compañías dejen de prestar únicamente servicio al por mayor y vendan también artículos sueltos a clientes que antes buscaban más en cen-

POR SECTORES

► Guadalhorce. Mayoristas multimarcas, transporte y congelados.

► El Viso. Muebles.

► San Luis. Recambios del automóvil, talleres.

► Santa Cruz y Santa Teresa. Bebidas y hostelería.

► Trévenez. Distribución.

► Azucarera. Industria auxiliar de la construcción.

asi de forma más organizada, también porque los proveedores atenderán a zonas concretas», añade el representante de Apoma.

Hoy por hoy, los malagueños que quieren comprar muebles acuden a las tiendas de El Viso, mientras que los que buscan talleres o establecimientos de automoción se decantan por San Luis o por Santa Cruz. La intención de Apoma es elaborar una completa guía de búsqueda que se pueda consultar por Internet, además de lanzar una campaña en medios de comunicación para crear una especie de imagen de marca entre los polígonos de Málaga.

Mejoras pendientes

Sin embargo, todo será en vano si no se ejecutan las mejoras que los empresarios vienen reclamando desde hace dos décadas en materia de comunicaciones, infraestructuras, zonas verdes y servicios. «Queremos dar otra imagen; tener aparcamientos, iluminación, servicios, restaurantes, guarderías, etcétera. El cliente tiene que tener la percepción de que es cómodo comprar en los polígonos», indica Ruiz de Alba. La introducción de las nuevas tecnologías y las mejoras en materia de seguridad son otras reivindicaciones que no pueden esperar más.

tros comerciales y que ahora se acercan también a las zonas industriales para comparar precios.

En esta asociación de empresarios creen además que de esta forma se conseguirá que los nuevos emprendedores quieran instalarse en el espacio que más le convenga en función de su actividad, buscando las sinergias positivas de sus competidores. «Todo funcionaría